

LIBERTAD



PERIÓDICO SEMANAL

Órgano del Partido Republicano Federal de los distritos de Figueras y Vilademuls

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Distritos de Figueras y Vilademuls. 1^a pta. trimestre Resto de España 1'50 » » PAGO ADELANTADO	REDACCIÓN: LASAUCA, 18. ADMINISTRACIÓN: CALLE ANCHA, 15 (IMPRENTA)	No se devuelven los originales aunque no se publiquen. De los artículos firmados son responsables sus autores. NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS
--	---	---

Los cuervos graznan

Ló confesamos, ante su silencio, tuvimos unos momentos de incertidumbre creíamos habían muerto o meditaban una traición; pero no, ya dejaron oír los cuervos su graznido.

Es el fantasma de la derrota, el horror de la vergüenza el desespero del vencimiento quien les mueve con loca furia, quien les ha hecho perder la noción de lo que podríamos llamar. estética electoral. Es Salvatella, el cuervo padre, quien va la Ciudad Condal a postrarse a los pies del señor Lerroux implorando un esfuerzo supremo, implorando le acompañe en un anunciado mitin y Lerroux, ante el desespero, ante la humillación del candidato anfibio le promete su asistencia con la benevolencia con que se accede a la última petición de un condenado a muerte o de un agonizante.

Y por esto los cuervos graznan.

Es el sastre, el carpintero, el albañil y otros que viven de las piltrafas del presupuesto municipal, como lo demuestra mi amigo y compañero López-Rodríguez en otra parte de este mismo número, quienes habían enmudecido ante el pánico de perder el bocado y ahora, ante la esperanza de que el Sr. Lerroux haga con los votos el milagro de los panes y los peces, recobran nuevas energías.

Y por esto los cuervos graznan.

Si, los cuervos graznan por que ya creen no perder el presupuesto, no ser arrojados de la cúspide y vivir tranquilamente al amparo de un acta que para nada es útil más que para su poseedor, para la monarquía y para unos pocos presuntuosos (para no darles otro calificativo) de aquí. Su protegido y protegido también del gobierno monárquico tiene la fé de que el Sr. Lerroux cambiará la marcha de la campaña electoral y por esto los cuervos graznan.

Graznan insultando, graznan ofendiendo a quienes no han querido hundirse en el lodo de las

concunspicencias políticas, a quienes con igual derecho que ellos pueden apoyar al candidato que más sea de su agrado, que les parezca mejor. Si los cuervos no tienen repugnancia al encasillado nosotros le despreciamos y encontramos a cualquier otro más digno que él del voto del elector.

Dejémosles que graznen, que graznen cuanto quieran; cuervos son y graznan al olfatear carne muerta, carne putrefacta, el cadáver político insepulto del encasillado; no, no, su graznido no es el del festín, no es el del triunfo, no es el del banquete de gloria, es el del cementerio; es el graznido macabro que equivale al último suspiro de una vida.

Que blasfemen contra nosotros; que nos maldigan por inclinarnos del lado de otro hombre que presenta su candidatura por el mismo distrito, escomulgado por el jefe del partido liberal monárquico, nosotros nos hemos trazado una norma de conducta que creemos digna y la seguiremos sin que nuestra conciencia nos maldiga. Nosotros republicanos, tenemos el mismo derecho de patrocinar a un candidato sin partido político conocido lo mismo que desvergonzadamente defiende la candidatura del encasillado Salvatella el *Heraldo de Gerona* periódico propiedad del más cacique de los caciques monárquicos.

Si nosotros somos malos republicanos por defender a un candidato que no es absolutamente republicano, no sabemos que clase de calificativo puede aplicarse a esos que quieren ser los buenos republicanos y defienden a un encasillado por el distrito de Figueras, apoyan a otro por Vilademuls y se resignan a tener por cooperador a su campaña las ordenes arbitrarias y despóticas del Gobernador civil. No, no son ni pueden ser mejores republicanos que nosotros los que permiten que su candidato pueda tener sufragios arramados por las amenazas del pretor, por la presión de los agentes del gobierno monárquico.

Graznad, cuervos, id graznando no para celebrar el triunfo, sino para llorar la piltrafa que no podréis picotear, la cúspide de donde se os arrojará y la vergüenza de haber fracasado con el encasillado y todo.

Graznad como despido a vuestro reinado. Graznad como llanto del poder perdido; graznad y graznando sucumbiréis.

JOAQUIN SAMARUC,